

De la nostalgia a la diplomacia: El programa JET como motor de poder blando



En las Casas del Parlamento, el 16 de marzo de 2017, en el 30 aniversario del programa JET. De izquierda a derecha: Roger Godsiff, presidente del Grupo Parlamentario Británico-Japonés; Sarah Parsons, presidenta de la Asociación de Antiguos Alumnos del Programa JET del Reino Unido; la baronesa Frances D'Souza, y Kōji Tsuruoka, embajador japonés en el Reino Unido.
©Lee Bolton Photography

Cualquier iniciativa gubernamental a largo plazo está destinada a enfrentarse a las críticas, y el programa JET no es ninguna excepción. Con la reciente celebración de su 30 aniversario, el programa de intercambio para jóvenes ha recibido una buena cantidad de quejas de políticos, observadores externos y personas participantes en el programa JET en el pasado y en el presente. Sin embargo, una exacadémica que participó en el programa está recibiendo atención internacional por una investigación que demuestra que el programa JET aumenta inconmensurablemente el poder blando de Japón.

Sharleen Estampador-Hughson trabajó como auxiliar de profesor de inglés (ALT, por sus siglas en inglés) del programa JET durante tres años, terminando en el 2009 en la prefectura de Ishikawa, en la costa del mar del Japón. “Disfruté muchísimo el tiempo que pasé trabajando como ALT, aunque no quiere decir que a veces no haya sido duro. Quería entender por qué sentía una unión tan fuerte con Japón a pesar de todos esos inconvenientes”, nos cuenta. Esta experiencia le sirvió de inspiración para doctorarse en Estudios Japoneses en la Universidad de Sheffield.

“Sabía de algunas personas que al principio habían tenido sentimientos matizados sobre su época como participantes del programa JET, pero que, no obstante, sacaron partido de

su experiencia. Quería descubrir si otros sentían lo mismo. Vi que el programa tenía un efecto positivo, pero quería examinar los mecanismos exactos que se escondían detrás de la eficacia del programa JET”, agrega.

“Entrevisté a una gran variedad de antiguos alumnos del programa JET, desde los que participaron recientemente hasta los que lo habían hecho en los años 80. Mi estudio demuestra que las cualidades transformadoras de la nostalgia generan poder blando extendido y duradero para Japón, lo que mejora su reputación y aumenta su atractivo para el resto del mundo”, afirma Estampador-Hughson.

“El poder blando no se puede medir, pero es muy poderoso. El impacto del poder blando del programa JET proviene de su difusión de Japón a largo plazo a través del atractivo cultural de las ideas, las historias y los bienes de consumo. Todo esto da lugar a una comunicación intercultural más profunda, unos vínculos comerciales más estrechos y una mayor cooperación diplomática. El poder blando, en resumen, permite recuperar el dinero”.

Ese poder blando se alimenta de la gran nostalgia de los participantes del programa JET, que se debe a que la mayoría están entre sus tempranos y mediados veinte. “A

esa edad somos muy influenciados, porque seguimos formando nuestros caracteres. Eso hace que nuestra conexión con Japón sea especialmente fuerte”, explica.

Ese sentimiento de conexión hace que la mayoría de los participantes del programa JET se conviertan en pequeños embajadores cuando vuelven a sus países de origen. “Investigadores estadounidenses como David McConnell y Emily T. Metzgar ya han estudiado el programa. Descubrieron que los antiguos alumnos del programa JET son intérpretes de la cultura y la sociedad japonesas para quienes no conocen el país. Mi investigación hace eco de esas conclusiones”.

Sarah Parsons, presidenta de la Asociación de Antiguos Alumnos del Programa JET del Reino Unido (JETAA UK, por sus siglas en inglés), comparte este entusiasmo por el programa JET. Parsons trabajó en el programa JET durante tres años en la prefectura de Gunma, hasta 1998. “Fue una experiencia fantástica, pero el choque cultural puede ser difícil. Para mí y para muchos otros, es precisamente ese reto de superar las diferencias culturales lo que se acaba convirtiendo en la mejor parte de la experiencia, junto con la nostalgia que juega un papel muy importante a la hora de mantenernos conectados con Japón después de marcharnos de allí”, dice.

“Solo en el Reino Unido hay más de 10.000 antiguos alumnos del programa JET, así que no es nada raro que ocupen puestos importantes. Tienen una influencia duradera en cómo se ve Japón desde el resto del mundo”, añade Parsons. Aunque es una entusiasta del programa JET, cree que aún podría hacerse más para aumentar el poder blando generado por él. “Gran parte de mi trabajo en la JETAA consiste en facilitar aún más el intercambio cultural entre los antiguos participantes en el programa JET y el resto del mundo, cuya importancia han destacado los descubrimientos de Sharleen. No se puede controlar lo que la gente piensa de todo un país, pero cada antiguo participante en el programa JET es un posible vendedor de Japón. ¡Creo que sería muy útil aplicar un poco más de estrategia para aprovechar esa buena voluntad!”.

“Sin embargo, tanto mi experiencia como el estudio de Sharleen dejan claro que el programa ha tenido un gran éxito en su forma actual. El programa JET consigue generar sentimientos positivos y buena voluntad hacia Japón”, añade. Estampador-Hughson piensa lo mismo: “El programa JET ofrece oportunidades increíbles a los participantes y, al mismo tiempo, Japón recoge los frutos gracias al poder de conexión de la nostalgia. Espero que esto siga así durante mucho tiempo”.



Estampador-Hughson con sus alumnos cuando trabajaba como auxiliar de profesor de inglés en el programa JET.



Sharleen Estampador-Hughson

Estampador-Hughson nació en Canadá de padres filipinos, pero pasó la mayor parte de su infancia en los Estados Unidos. Ahora vive en Edimburgo (Escocia). Trabajó como ALT en el programa JET en la prefectura de Ishikawa y más tarde se doctoró en Estudios Japoneses en la Universidad de Sheffield (Inglaterra). Ahora trabaja en un proyecto de libro basado en su investigación. Puede consultar su trabajo de investigación en: <https://etheses.whiterose.ac.uk/18810/> (en inglés)



Sarah Parsons

Parsons nació en Inglaterra. Se graduó en la Universidad de Warwick. Es fundadora y directora general de Japan in Perspective, una asesoría para empresas, además de presidenta de la Asociación de Antiguos Alumnos del Programa JET del Reino Unido, miembro de la junta directiva de la Japan Society y profesora de varias materias relacionadas con Japón en la Universidad de Sheffield y en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Londres.

El programa JET

El Japan Exchange and Teaching Programme (JET) se inició en 1987 con la finalidad de promover el intercambio internacional entre Japón y otros países al nivel de las bases, y es hoy uno de los mayores programas del mundo en el campo del intercambio internacional. Los participantes del JET se distribuyen por todas las regiones de Japón y desempeñan una de estas tres funciones: auxiliar de profesor de inglés (ALT), coordinador de relaciones internacionales (CIR) o asesor de intercambios deportivos (SEA). En 2017 el programa JET acogió a 5.163 participantes, y en la actualidad hay aproximadamente 66.000 exparticipantes procedentes de 67 países de todo el mundo.



Sitio web oficial del programa JET (en inglés):

<http://jetprogramme.org/en/>